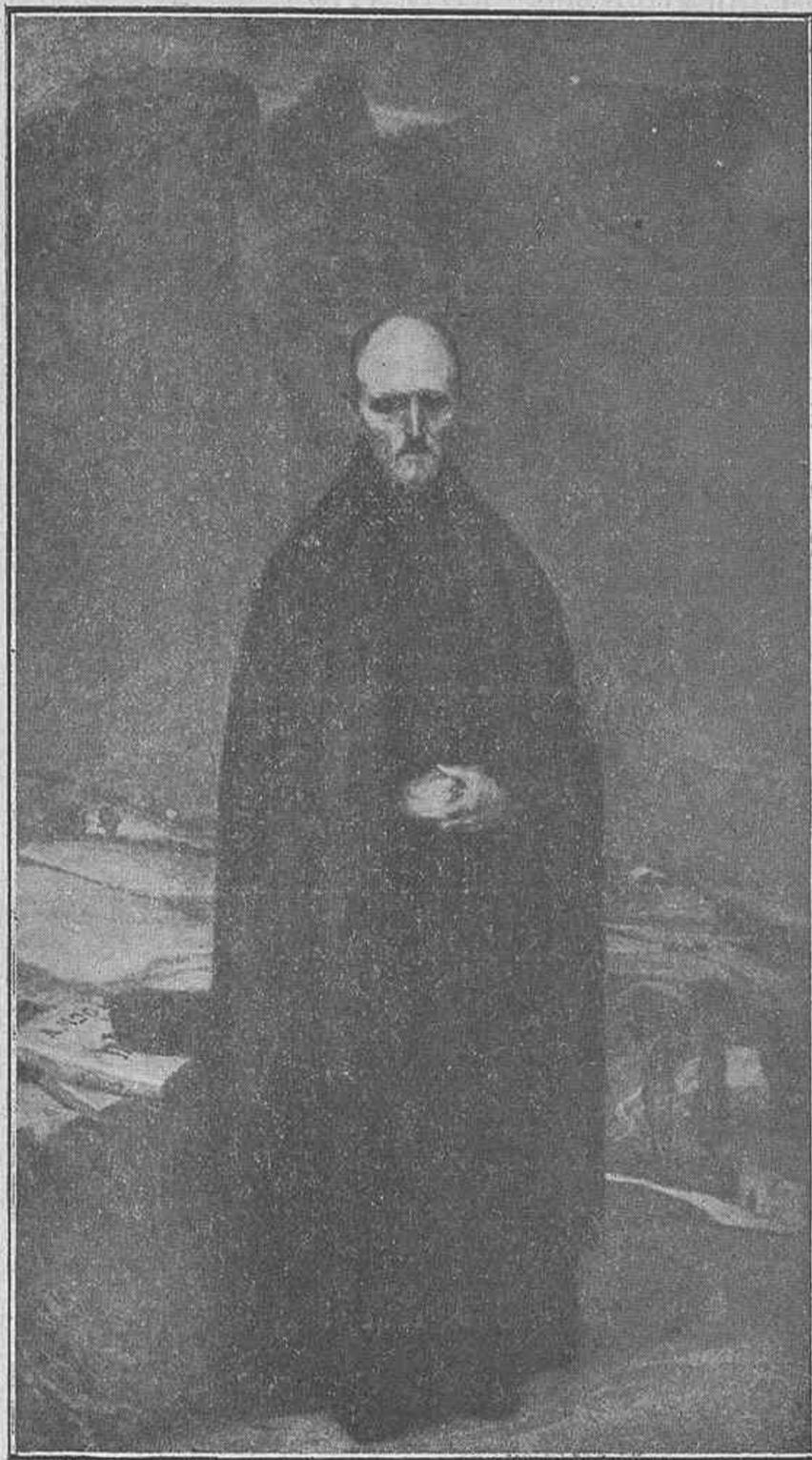


IHS
**PÁGINAS
ESCOLARES**



SAN IGNACIO DE LOYOLA
(Cuadro del notable artista guipuzcoano Sr. Salaverria).

Julio 1917

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBILI para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujias esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

»»—————■—————««

CHOCOLATES **GAUNA** CLASES ESPECIALES

ENVÍOS A TODAS PARTES

LAS CAMELIAS

TEJIDOS — SASTRERÍA — MERCERÍA
SAN BERNARDO Y JOVELLANOS **GIJÓN**

Temporada de verano

EXTENSA COLECCIÓN EN TERCIOPELOS, PAÑETES Y

GABARDINAS PARA VESTIDOS DE SEÑORA

GRAN SURTIDO EN PARAGUAS Y

— Preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía —

GÉNEROS DE PUNTO A PRECIOS INVEROSÍMILES

Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros

Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden,

... garantizando la perfección de las prendas ...

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad

LAS CAMELIAS:— San Bernardo y Jovellanos (Gijón)

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Año XIV.

Gijón, Julio de 1917

Núm. 159

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

LA SAGRADA COMUNIÓN

HACÍAN el domingo 25 de Marzo su primera comunión veintidos colegiales en nuestra capilla.

¡Qué feliz es el género humano!

La Tierra, punto invisible en la inmen-

Sonaron las campanillas...

La Sagrada Forma se elevaba sobre el sacerdote, entre tenues columnas de incienso... Un silencio sepulcral reinaba en aquellos momentos en la vasta capilla... El Hijo de Dios bajaba a ocupar el lugar de la hostia.

Son instantes sublimes, solemnes...

Los sabios que andan buscando emocio-



*Niños de primera comunión.
Colegio de Belén-Habana.*

Tanda de 25 de Marzo de 1917.

sidad del Universo, tiene la inefable dicha de que el Creador de esos espacios y de esos astros que gravitan por ellos, venga a visitar en cuerpo y alma a sus habitantes y a introducirse en sus pechos real y verdaderamente.

El 25 de Marzo descendía también a nuestra capilla para visitar a 500 colegiales.

Oficiaba el R. P. Rector, Antonino Oraá, y nos dirigió la palabra el R. P. Pérez, nuestro Padre Espiritual.

nes en contemplar los eclipses y los espacios; los que buscan algo nuevo, algo misterioso y sublime al mismo tiempo, vayan a cualquier iglesia a contemplar la Encarnación del Hacedor del Universo en un miserable pedazo de pan.

Comulgaron los niños que iban a recibir por vez primera el cuerpo de Nuestro Señor, los Congregantes, demás alumnos y las familias de los de Primera Comunión, que habían sido invitadas al acto.

Comulgábamos ese día por la paz europea y por la paz cubana.

Al hallarnos con Jesús dentro de nosotros, cuántas cosas diferentes, cuántas variadas oraciones saldrían de los corazones de aquellos 500 alumnos!

Con nosotros estaba Jesús, que nos de-

sos, son los que se pasan dando gracias a Dios!

El, que con una mirada sola, puede hacer desaparecer hasta la misma nada, se digna hacerse nuestro amigo íntimo; se digna tocar las llagas de nuestra alma, y curarlas con sus benditas manos!



Tanda de 17 de Diciembre de 1916.

cía: «Si la mujer cananea con sólo tocar mis vestiduras quedó sana, ¿cómo tocando yo tu corazón y tu pecho, no te he de dejar salvo de todo pecado?»

La lengua castellana, con ser tan rica y flexible, se resiste a describir los sentimientos que experimenta el alma en esos instantes...

¡Qué momentos tan sublimes, tan dicho-

Siempre que veo una primera Comunión, se me representan las palabras del Genio de la Guerra, del mejor soberano de los tiempos modernos, del célebre Napoleón Bonaparte, que decía que el momento más feliz de su vida había sido el de su primera Comunión.

José Francisco Ferrer.

Alumno externo congregante del Colegio de Belén.
26 de Marzo de 1917.

SECCIÓN PEDAGÓGICA

Algo muy de estimar

Hace pocos meses visité *mi* Colegio, y al estrechar la mano de un simpático militar antiguo colegial también, me dijo con tanta verdad como expresión: no sé qué me pasa, pero cuando vengo al Colegio no acierto a salir de él.

Claro está, a la vista de los patios, de las

clases y gabinetes parecen resurgir los profesores con sus consejos y ejemplos, las tareas escolares con sus triunfos y peripecias, los condiscípulos con sus juveniles rostros y travesuras; y se respira el sano y propio ambiente que alegró nuestros primeros años de estudios. ¿Y esto para quién no es grato?

¿Para quién no es grato respirar de nuevo los aires natales?; ya que aires natales podemos llamar ese medio ambiente que nos



Colegio de la Inmaculada, Gijón.—El temible Liliputiense-Club

rodeó en el Colegio y tanto contribuye a la formación intelectual y moral de las almas jóvenes que en el Colegio se educan.

Y de esta influencia quería escribir cua-

tro líneas, para que antiguos y actuales alumnos supiésemos apreciar un don que tal vez por no ser tan conocido, no es tan agradecido.

Ante todo llamo medio ambiente el conjunto de objetos, usos, dictámenes y ejemplos que más o menos conscientemente hieren los sentidos, siempre alerta de los jóvenes, e impresionan su alma fácil para todo lo nuevo.

Pues bien, nadie dudará de la influencia que este conjunto tiene en la formación y perfección del joven.

Hay en efecto dos como asimilaciones en el orden intelectual: una consciente, metódica y pretendida directamente por el educado y el pedagogo, cual es la de la ciencia y virtud, conseguidas lentamente tras rudos esfuerzos, en el estudio, en las clases, en los ejercicios literarios y religiosos: y hay otra pretendida por los pedagogos y más inconsciente para los discípulos, que consolida la anterior y se halla formada por un consejo del Inspector, por la práctica diaria del caritativo enfermero, por la preferencia observada hacia lo virtuoso, por multitud en fin de pormenores que acostumbra al entendimiento a pensar y al corazón a sentir como debe pensar y sentir un hombre perfecto y cristianamente educado. Porque tanto el profesor en la clase, como el Inspector en la División saben juzgar y presentar los sucesos y materias que explican con el valor que les corresponde, atendido el orden natural y sobrenatural; y pues tienen ante los ojos aquella máxima: «non scholae, sed vitae docemus», no tanto enseñamos para la clase, cuanto para la vida; procuran con el conjunto de ocupaciones se engendren en el alma de sus discípulos ideas grandes y levantadas de las ciencias y la virtud.

Mas para que estas ideas prácticas formen a su vez hombres de carácter, es preciso que las ideas estén empapadas de sentimientos, que se piense y se ame lo digno y lo elevado.

Examinemos un poco este perfeccionamiento ayudado por el ambiente del Colegio.

En presencia del mundo y sus seducciones nuestra imaginación reproduce los mismos colores y figuras, y las combina en caprichosas transformaciones, siendo imposible que el amor o el odio, la indiferencia o la repugnancia no se despierten y nos lleven a exteriorizar esos sentimientos; con esto se excita más la imaginación y su correspondiente afecto. Si además se aprovecha el entendimiento del trabajo de la imaginación y hace el suyo, y presenta la bondad más o menos aparente a la voluntad, tenemos de

nuevo a ésta abrazada o despegada del mundo exterior o del de las ideas.

Esto indicado observad: en el Colegio se procuran educar moral e intelectualmente los sentidos con el fin de que apartándolos de cuanto pueda ennegrecer la blancura del candor, se apliquen con provecho a cuanto la naturaleza y el arte nos proporcione para aprender. De aquí la imaginación no puede tomar sino las brillantes imágenes, puras y bellas suministradas por los sentidos y el corazón afectarse sino de un modo harmónico y perfecto.

Ved por tanto la importancia e influjo de las funciones religiosas, solemnes y lujosísimas en vestiduras, iluminación, música; los actos literarios serios e interesantes por sus desafíos y recompensas; los juegos reglamentados y de ansiedad general.

Repetid una y muchas veces estos ejercicios, cumplid sus menudencias y prescripciones, en una palabra vivid la vida de Colegio que os enseñan y presentan vuestros Inspectores y Profesores, y gustaréis y como saborearéis, lo digno, lo grande, lo divino.

Y que llegáis a gustarlo y sentirlo no lo dudéis. ¿Qué significan si no ciertas reprensiones de la conciencia: «no es esto lo que te enseñan en el Colegio, si te viese leer o hacer esto el P. Espiritual; mira que aquello disgusta al Inspector...?» Pues que nuestro ser moral se ha adaptado y conformado al medio ambiente en que Dios N. S. por nuestros Padres nos ha hecho vivir y por el que es menester seamos agradecidos siempre a Aquellos y a nuestros segundos Padres los Profesores: por Ellos estamos en vías de ser hombres de carácter y provechosos a la Religión y la Patria y no como escribe un ilustre pedagogo americano: «de aquella generación, que sale no pocas veces de los bancos de algunos Colegios y Universidades, de pretenciosos y semisabios, de sofistas y románticos, de oradores de plazuela y tribunos de café, de literatos insustanciales y poetas lacrimosos, de políticos venales y periodistas sin seso, que todo lo invaden y maltratan, sin respetar ley, conciencia ni autoridad ninguna, incluso la sagrada de Dios y de la Iglesia.»

Antonio Fabrat. S. J.
Ex-alumno de Valladolid.



GRANOS DE INCIENSO

Pepín acaba de entrar en mi aposento radiante de júbilo.

—Padre, vengo a decirle una cosa: un favor muy grande que me ha concedido la Virgen.

—¡De veras! Cuéntamelo, cuéntamelo.

—Hace quince años... muchos, no sé cuántos, mi papá vivía alejado de Dios; no se confesaba, ni comulgaba...

—¡Pobrn! ¿Y qué?—le interrumpo, adivinando el desenlace.

—Que yo hice con mucho fervor la novena de las tres Ave-Marías..., es decir, la hice muchas veces, y no hace mucho tiempo llegó una carta de papá con esta noticia: «Hoy me he confesado y mañana comulgaré». ¡Fíjese, Padre!

Sin poder disimular mi emoción, le replico: ¿Y sabrían en tu casa lo que venías tramando? Habrás comunicado tu plan a tu mamá, a tus hermanitas... y ¡se habrán alegrado tanto!

—No, Padre, a nadie dije una palabra. El asunto se ha arreglado entre la Virgen y yo. Eso sí, la sorpresa de los de casa ha sido más que regular; pero no saben la causa de la conversión de mi papá.

—Hijo mío, no alcanzas, de seguro, la magnitud del favor de que eres deudor a la Virgen.

—Padre, falta una cosa. Yo ofrecí a la Virgen publicar ese favor, si me lo concedía.

—Muy bien. Se publicará en PÁGINAS ESCOLARES, y además en «El Propagador de las Tres Ave Marías». Te llamaré, Pepín, y nadie se enterará de quién eres tú ni de quién es tu papá,

—Adios, Padre, añade Pepín, besándome la mano.

—Adios, hijo, y que la Virgen te bendiga—replico yo, siguiéndole con la vista,

admirando su inocencia y diciéndome para mis adentros: ¡Qué bien se entienden los niños buenos con la Virgen!

N. de Urquiola



Clase de Preparatoria

= DE VIGO =

Por concesión del M. Rvdo. P. General, la clase Preparatoria se trasladará, Dios mediante, el curso próximo, a la finca de «Bella Vista». Pero antes que esto suceda, me encargan que dé a conocer a sus alumnos a los lectores de PÁGINAS ESCOLARES.

Ahí los tenéis; miradles que serios, casi en número de 50. Bajo la dirección de dos profesores, animados y emprendedores, cumplen como buenos con sus obligaciones, y poco a poco, van sacando a relucir sus cualidades, por cierto nada vulgares. Han adelantado tanto en Caligrafía, que los de la primera sección se presentarán todos a examen en el próximo Junio. Y en las demás asignaturas van tan bien preparados que no será probablemente excluido de examen ninguno de los veinticinco a treinta que pertenecen a la Sección Superior.

Jugadores invictos al foot ball, se atreven a medir sus armas con los de la segunda División, derrotándolos en singular combate y ganándose el premio propuesto para el vencedor.

De los buenos declamadores que hay entre ellos, testigos son cuantos se hacen lenguas por Vigo y por Galicia entera de la brillantez con que desempeñaron sus papeles en el famoso debate sobre «El Catecismo», que admiró a propios y extraños. ¡Bien por los alumnos de Preparatoria de Vigo que tanto prometen para el porvenir!

A su entusiasmo y amor al estudio, contribuyen, sin duda, los buenos profesores que los dirigen; pero no poco también la abundancia de comodidades que tienen para aprender. Situada la clase en buena parte de la planta baja de la enfermería, aparte completamente del edificio «La Molinera», en que vivimos los hermanos mayores, llama en ella la atención lo exquisito del material de enseñanza de que disponen.

Desde luego se ofrece a la vista los pupitres y *carpetas especiales del Colegio*, modelo «Basterra».

La carpeta propiamente dicha, admite tres distintas alturas, y el asiento, que es levadizo, dos; variando, por estas posiciones de una y otro, la distancia que los separa en su proyección horizontal. Elevado el asiento, se convierte la carpeta en un reclinatorio, que, al mismo tiempo, facilita una postura muy decorosa. Cuelgan de las paredes preciosos mapas de España y de las cinco partes del mundo. Tienen colección completa de esferas, un curiosísimo aparato de relojería para estudiar los movimientos rotativo y traslatorio de la tierra. Copioso y completo surtido de cuerpos geométricos en madera, y otra colección acabada de pesas y medidas facilitan sus estudios de Aritmética y Geometría, asignaturas en que no son escasos los conocimientos que han de adquirir en este Instituto de Pontevedra, si quieren aprobar el ingreso.

Estos medios y santa emulación, que han sabido despertar los profesores entre ellos, produjeron frutos de aprovechamiento en los estudios, coronados con muy buenas notas por Febrero.

Por aquella bandera que ondea allá atrás, disputan como valientes y riñen ru-

das peleas que no pocas veces acaban en lágrimas; y veces hubo en que la comedia hubiera acabado en tragedia, a no ser por respeto al Profesor. En este colmenar andan solícitas aquellas tiernas abejas por llegar a ser Congregantes de la Virgen, cuya imagen preside los triunfos y las derrotas de unos y otros.

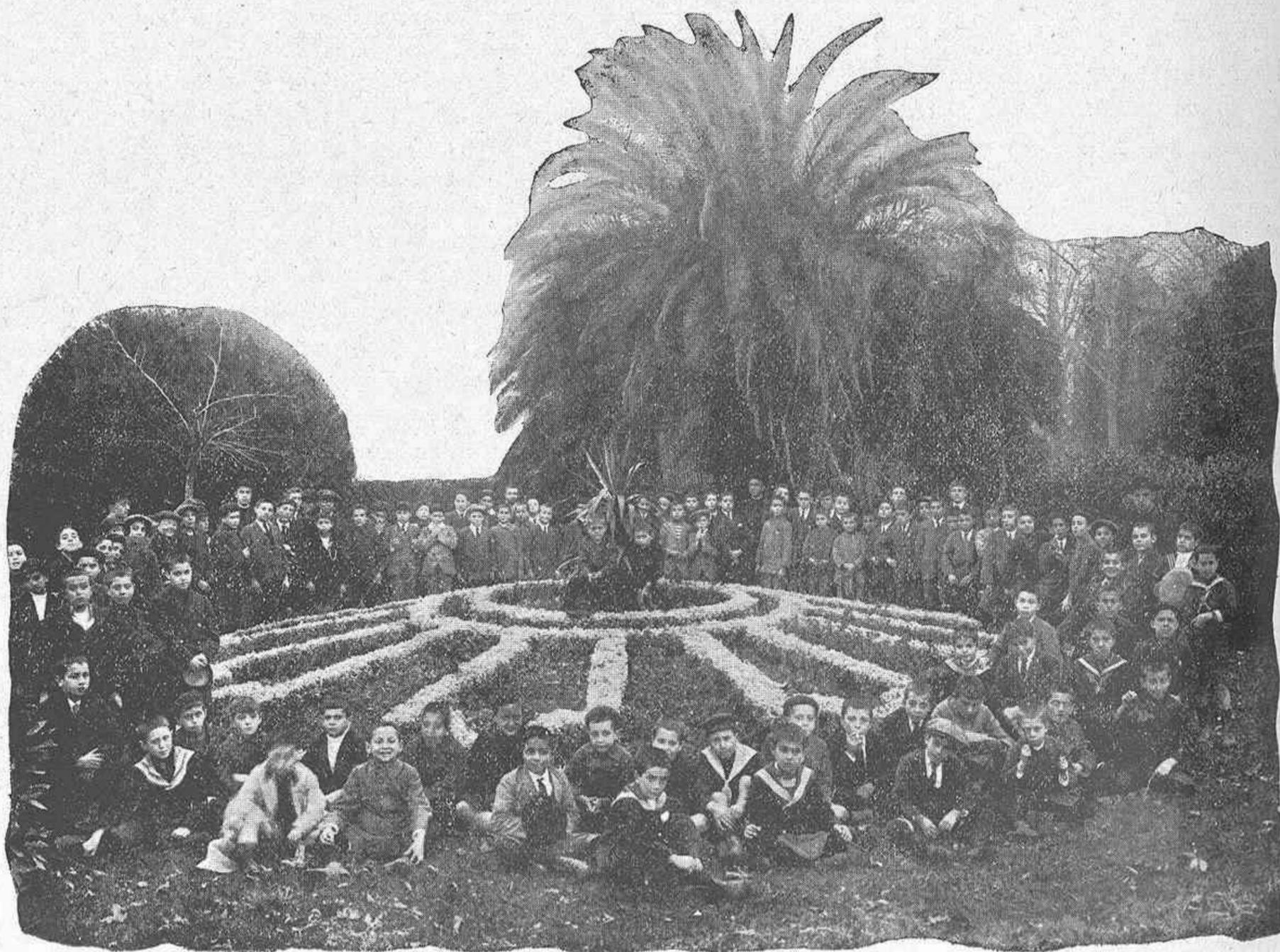
Alta es la talla que el P. Espiritual les pone, y con todo, ya son ocho los Congregantes y diez los Aspirantes. Y congregantes y no congregantes van llevando ya dos veces el cepillo, que tienen para recoger limosnas para la «Santa Infancia». ¡Qué simpáticos se hacen esos diminutos, pero celosos auxiliares del Misionero!

Un saludo cordial a esa floreciente clase, actual semilla de abundantes frutos para gloria de este naciente Colegio y de sus profesores, los Hermanos Velasco y Calleja.

Si ya se distinguen en Preparatoria, ¿qué será cuando sean Bachilleres?

José Lino Sánchez

Brigadier del Colegio



Colegio del Sdo. Corazón de Jesús.—VIGO

SECCION DE MISIONES

¿Para qué sirven los sellos?

He aquí otra pregunta harto frecuente; al ver el entusiasmo con que niños y grandes se dedican a recoger toda suerte de sellos, metiéndose por estafetas de correos, escritorios, círculos y centros de recreo, pidiendo con singular insistencia uno y otro día los ya usados: y cómo una vez recogida una buena cantidad, jóvenes, señoras y señoritas nobles, y aun personajes reales, dando de mano a toda otra diversión, se de-

con esta venta: ahí están por ejemplo los seminaristas de Lieja (Bélgica) quienes con la venta de sellos ordinarios han adquirido la suma de 200.000 francos con los que han levantado en el Congo-Belga cinco pueblos de cristianos, veinte colonias cristianas en pueblos gentiles y un hospital. Ahí está la benemérita Asociación de señoritas Auxiliadora de las Misiones que con la venta de millón y medio de sellos obtuvo (1912) 14.000 pesetas con cuyo producto han comprado infinidad de objetos necesarios para las misiones y misioneros; en la memoria de 1916, aparece lo que sigue:



dican a colocarles en paquetitos de a cien (1) una vez limpios: ocurre preguntar ¿para qué tanto afán en recoger semejante chuchería sin valor? ¿para qué puede ser útil? Vamos a verlo. Los sellos usados valen para llevar a cabo una de las más grandes obras que hay sobre la tierra, cual es, la salvación de las almas, como que S. Dionisio la llama divinísima. ¿Cómo? Ayudando con el importe de su venta a los misioneros que trabajan en la salvación del mundo infiel. (2) Y no se vaya a creer que lo que con esto se consigue es poco menos que nada. A poco que se hojeen las revistas de misiones se verá que son muy grandes los frutos obtenidos

Comprado con el producto de la venta de sellos usados (1916):

Capas pluviales 2.—Rosarios 360.—Casullas 8.—Medallas 400.—Cruz procesional 1.—Crucifijos 438. Cáliz 1.—Estampas 1.100.—Sagrario esmaltado y dorado 1.

Y al llegar a este punto; ¿quién no recuerda con alegría la obra llevada a cabo por el celoso párroco de Siggen Wurtemberg? (Alemania). Este hombre que se había penetrado muy de veras de lo que se podía conseguir con la venta de sellos usados que muchos arrojan al cesto de papeles, terminaba así todas sus cartas: «Ruégoo que cuando me contestéis me mandéis algunos sellos, porque utilizo todos los que no estén muy borrosos» y ¿qué consiguió con tanto trabajo?

Por 11.940 libras de sellos 41.000 francos.

(1) En estos paquetes hay que procurar que sean iguales los 100; y no solamente del mismo precio sino a poder ser de la misma emisión.

(2) Ultimamente ha habido algunas subastas a favor de la cruz roja, en una de ellas sólo un sello regalo de Jorge V. después de ventas y reventas dió 10.000 francos.

Por albums y colecciones de sellos 72.000 francos.

Por estampas, medallas etc. 192.000 francos, es decir, 305.000 francos, con los que se pudieron comprar 2000 niños paganos. Con tan poco trabajo consiguió tan grandes y tan estimables frutos.

Y si tanto se consigue con la venta de sellos usados, ordinarios, fácil es de ver lo que se conseguirá con la venta de los raros y preciosos. Los que se dedican a la filatelia saben que es muy grande el precio de algunos sellos. Acaba de venderse en París, un sello por 1265 pesetas; era uno de Isabel II, del año 1851 de 2 reales-rojo-nuevo; hace dos años, según nuestras noticias, se vendió un sello en Inglaterra por 1.000 libras esterlinas!?? y, según un filatélico nos decía, no hace muchos más por uno de no sé qué departamento colombiano que le faltaba en su colección, ofrecía un lord yanqui 40.000 pesetas!! Y no se vaya a creer que es tan raro el encontrarse con personas que alentadas de ese celo divino se desprenden de colecciones riquísimas hechas a fuerza de años: reciente es el caso del P. Varona, S. J. (R. I. P.) quien legó para las misiones su hermosa colección, en la que había algunas completas como la de Italia, etc; sellos de España idénticos a los vendidos en la última subasta de París a más de 100 francos; por ejemplo 1850, 5r. rojo, 112'20; 1851, 12 cuartos, lila 99 francos; 1852 5r. verde, 112'20 francos etc., etc.

No hace 4 meses un querido amigo nuestro nos enviaba 20 preciosos sellos departamentales (de Colombia) evaluados en 400 francos (Yvert et Tellier, catalogo 1916); entre ellos venía el tan apreciado por los coleccionistas, 10 pesos, bronce, de la emisión 1902, con la sobrecarga «Correos departamentales» de 1909-valor 75 pesetas; otro nos entregaba 5 distintos de la colección de Carlos VII.

Y esta lista se podía prolongar mucho más pero basta por hoy y creo haber satisfecho a la pregunta propuesta al principio. Solo resta que animados con estos ejemplos nos ofrezcamos en trabajar por la santa causa de las misiones. *Qui alios erudiunt ad justitiam fulgebunt tanquam stellae in perpetuas aeternitates.* Los que trabajan en la justificación de los demás, lucirán como estrellas por eternidad de eternidades.

L. A. de Echenique.

Para las Misiones

Ramón Diaz 150 gramos papel plata.

José F. Nespral 100 gramos papel plata.

Enrique Cuervo 1 caja de sellos.

José Diaz 500 sellos.

Felipe Lantero 150 cromos.

Joaquín Velasco 1 cuaderno de cromos.

Juan Piquero 147 postales.

Luis Granda 500 sellos ordinarios.

Pedro San Miguel 1.500 sellos ordinarios y 800 postales.

Se recomienda encarecidamente la comunión del día 31 de Julio, festividad de San Ignacio de Loyola. Los antiguos alumnos de este Colegio de Gijón, celebrarán ese día la segunda reunión.

La comunión será a las 8 y media, la Misa mayor a las 10.

SECCION LITERARIA

Enrique

I

—Padre, y si yo muriese en la operación, ¿se interesaría usted por Enrique...?

Así le hablaba al P. Saturnino en la sala de visitas una señora joven, vestida de luto, en cuyas delicadas facciones se revelaba la huella de un dolor profundo y de una intensa preocupación. Era la mamá de Enrique, el niño más aplicado, más angelical y más simpático de todo el Colegio. La pobre estaba viuda, y para colmo de males iba a sufrir una operación de cáncer, en la que corría grave riesgo su vida.

Corazón de mármol hubiera sido preciso tener para no conmovirse ante situación tan angustiosa. Así que, a la indicación de la pobre madre en favor de Enrique, el Padre Saturnino contestó sin vacilar:

—Descuide usted, señora. Yo le doy a usted palabra de hacer con Enrique, si usted muere, el oficio de madre.

Estas palabras las oyó perfectamente Enrique, que, sin darse cuenta el P. Saturnino, acababa de entrar en la sala, para dar

a su mamá el último abrazo. Sin embargo, aunque supo disimular discretamente, las recogió con sagacidad impropia de sus años, y las guardó en su corazón con el mayor cuidado...

La despedida fué desgarradora...

—¡Mamá, mamá! ¡que no te mueras!— gritó Enrique, agarrado al cuello de la pobre señora...

Y ella le contestaba entre sollozos:

—No, hijo, no me moriré; pero si me muriese, ¿verdad que tu seguirías siendo siempre bueno...?

—Y la pobre madre traspuso el umbral. Y Enrique, entonces, por un movimiento irresistible, volvió hacia el P. Saturnino sus hermosísimos ojos zarcos, se agarró nerviosamente a su brazo izquierdo, apretó contra él su rubia cabecita, y rompió a llorar arrebatadamente...

II

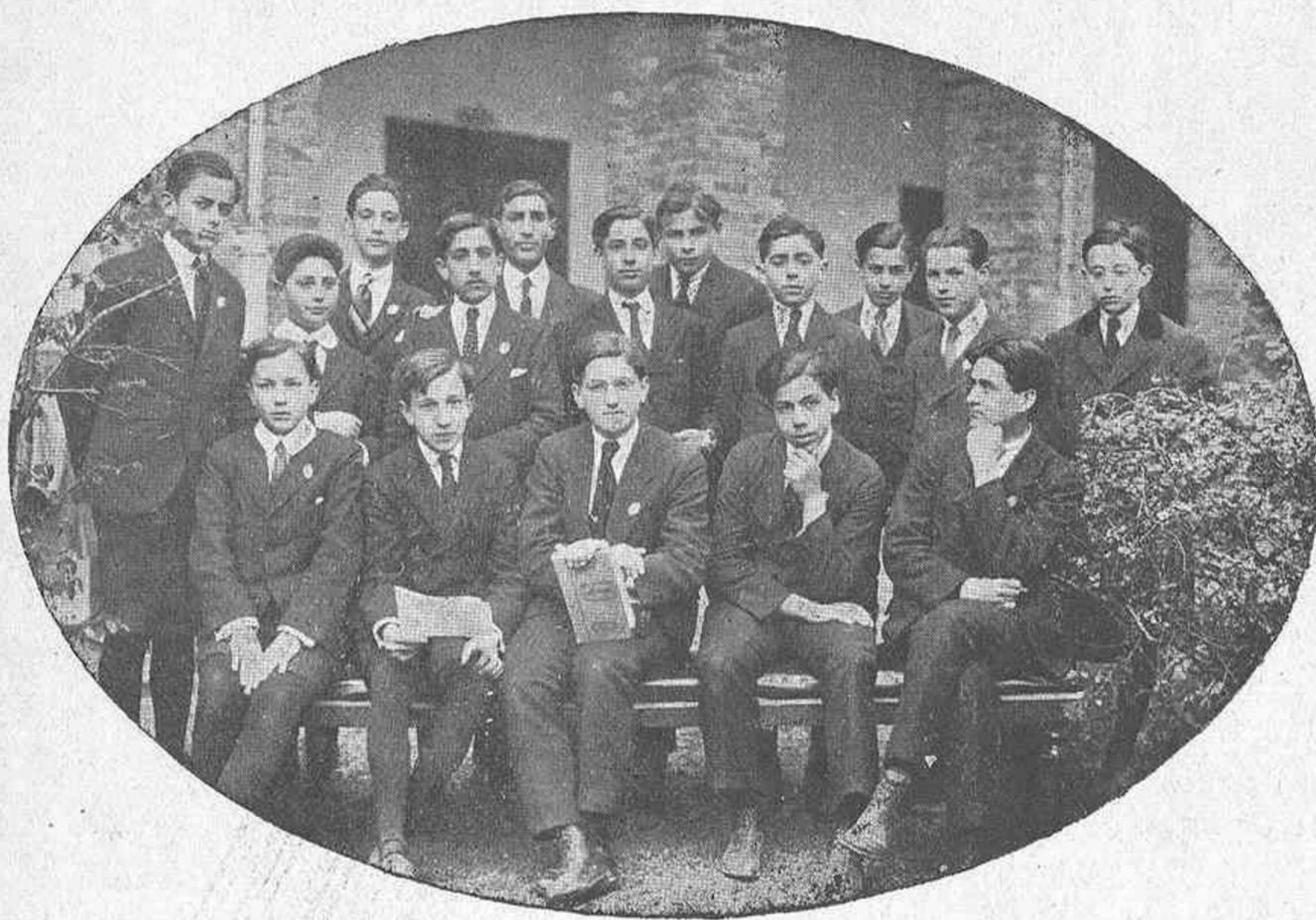
La pobre madre murió.

Y Enrique, solo en el mundo, sin más

amor fuera del Colegio que el de su hermanita Concha, comenzó a mirar el Colegio como su único hogar, y comenzó a sentir cuán leales habían sido las palabras del P. Saturnino.

Pero pasaron dos años, y Enrique empezó a trabar ciertas amistades, que podían ser de grande peligro para su alma. Y el P. Saturnino que, si hacía con él el oficio de madre por su cariño, sabía también hacer el de padre, por su firmeza, le llamó muy pronto al orden y se dispuso a cortar por lo sano. ¡Pobre Enrique! El corazón le hizo traición, y por no sacrificar aquellos afectillos, comenzó a disgustarse del P. Saturnino, comenzó a murmurar de él... y acabó el quinto año jurando en su interior que no había de volver al Colegio.

Lo juró y lo cumplió. El sexto año lo estudió en un colegio donde daban rienda más ancha a sus apetitos. Y luego, luego se fué a la ciudad de Zaragoza y emprendió la carrera de Medicina...



Colegio de la Inmaculada.—GIJÓN

Fundadores de la Academia Literaria de S. Luis Gonzaga. 25-IV-17

Luis Diaz-Caneja.—Enrique del Valle.—José Martínez.—Maximino Miyar.—Manuel Basurto.—

José Luis Palanca.—Jerónimo Ibrán.—Secundino Felgueroso.—Andrés Lage.—Antonio Zulaica.—Pedro Caravia.

José L. Villamil.—Cristóbal Valdés.—Emilio Lage.—Manuel Junquera.—Luis E. Bonilla.

(Secretario) (Prefecto) (Subsecretario) (Tesorero.)

El día 25 de Abril se inauguró solemnemente la Academia Literaria de San Luis Gonzaga en el Colegio de Gijón. Presidieron el acto el R. P. Rector, el P. Prefecto, el Director de PÁGINAS ESCOLARES y varios otros Padres. El Prefecto de la Academia, D. Emilio Lage, dió lectura al Reglamento, y el Secretario D. Cristóbal Valdés, pronunció el discurso inaugural. Acto continuo, el R. P. Rector dió a los Sres. Académicos la bienvenida con frases de felicitación y de aliento, exhortándolos a llenar con entusiasmo los fines que persigue la Compañía de Jesús al fundar en sus colegios tales Academias.

Pasaron cuatro años. Durante el verano fué el P. Saturnino al balneario de Cestona para curar cierta dolencia, que se le había recrudecido con los disgustos de Enrique y de otros ingratos como Enrique.

A entrar en el jardín vió a un joven alto, demacrado, de mirada melancólica y amarillenta...; y aunque manifiestamente aquella fisonomía apenas conservaba rastro de lo que hubiera sido, al P. Saturnino le daba saltos el corazón, y cuanto más lo miraba, más se convencía de que aquel era Enrique.

Con la modestia y la finura que le eran naturales, y con un aire de inmenso cariño, se dirigió a él y le dice estrechándole la mano:

—¡Hola, Enrique! ¿Qué tal te...

No pudo continuar. Enrique se inclinó con fingida cortesía hacia el Padre, y con el mayor disimulo le dijo:

—¿Tendrá la bondad de decirme con quien hablo?

—Con el P. Saturnino. ¿No me conoces?

—Dispense, Padre; se habrá usted equivocado; no tengo el gusto de conocer a ningún P. Saturnino.

—¿Pero no eres tu Enrique?

—Dispense; no, Padre...

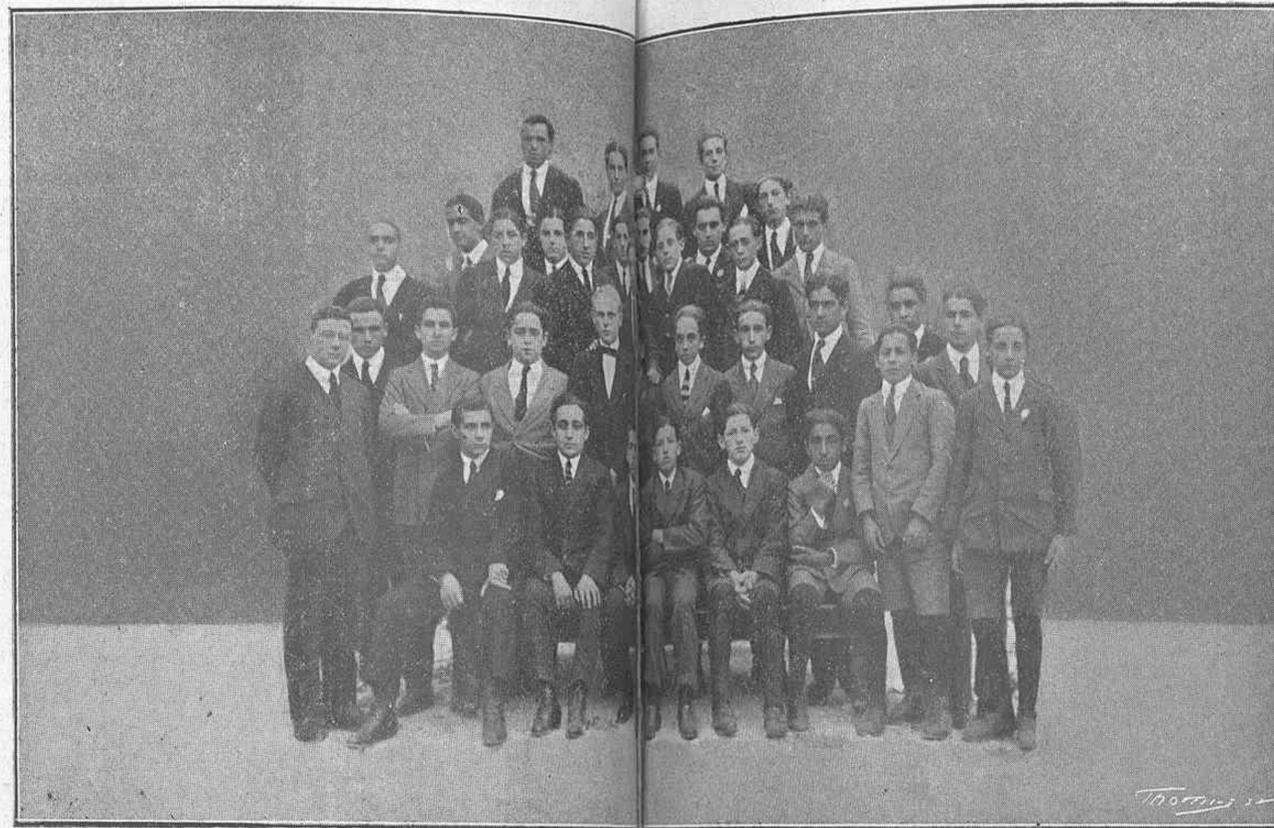
¡Y en todo el balneario era público que efectivamente aquel era Enrique...! ¡Infame...! Aunque ¿cómo había él de descubrirse al P. Saturnino, si se veía consumido por los vicios, y de todos sus antiguos encantos de niño no le quedaba ya ni la salud...?

III

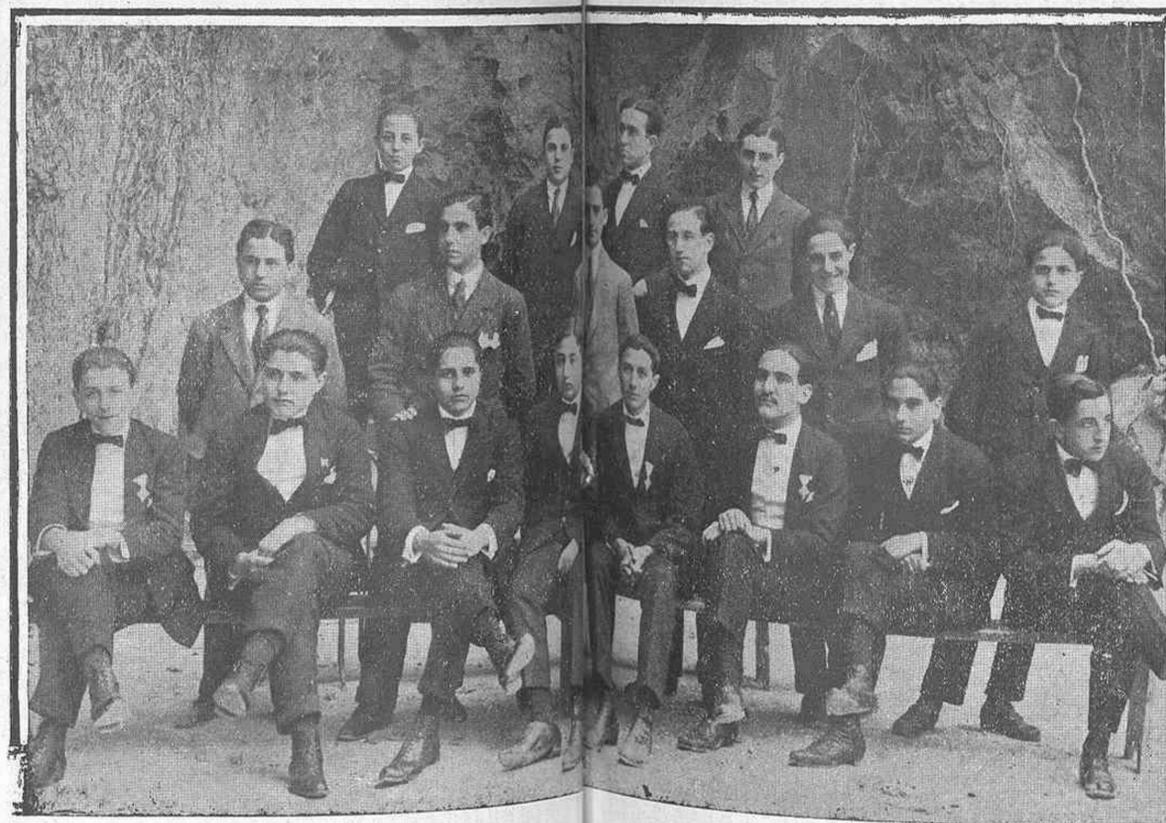
Un año más.

El hijo pródigo yace en el lecho, herido por la justicia de Dios, con un tifus horrible. Sobre el fondo blanco de las sábanas, se recorta su silueta consumida, a la tenue luz del alba que clarea... ¡Qué larga fué la noche...! Pertinaz remordimiento se clava en su memoria y una lucha terrible se entabla en su pecho destrozado...

Enrique abre los ojos, y ve llorando a



Bachilleres del Colegio de Ntra. de la Antigua. - ORDUÑA. 1916-17



Bachilleres del Colegio de Domingo. ORIHUELA. - 1916-17.

los piés de su cama, a su buenísima hermana Concha. Fué el golpe decisivo. Sus labios se contraen, sus macilentos ojos dejan escapar una lágrima, y suenan trémulas, ahogadas, estas palabras de paz:

—Concha, manda a llamar al P. Saturnino: me quiero confesar con él; yo me muero... ¡ay...!

A la puerta de la calle se ha parado un coche de punto... En la alcoba solitaria no se oye otro ruido que el estertor monótono del enfermo y el llanto comprimido de su hermana... De pronto vuelve Enrique los ojos... y ve a su lado con dulce continente a su inolvidable Inspector, al Padre Saturnino.

—¡Padre, perdón!—le dice con fatiga.

—No, hijo, no temas; la misericordia del Corazón de Jesús es infinita; ya ves si Dios es bueno, que todavía te da tiempo...

La confesión fué larga. ¡Cuántas cosas le dijo al P. Saturnino el pobre Enrique...!

Momentos después, por la puerta de la alcoba entraba el mismo Jesucristo... El P. Saturnino tomó en sus manos la sagrada forma y dijo emocionado:—Que el Cuerpo de Jesús guarde tu alma hasta la vida eterna». Y Enrique lloraba de consuelo...

Al atardecer comenzó le agonía. Enrique yacía recostado sobre respaldo de almohadas. El P. Saturnino le pasaba suavemente el brazo izquierdo por detrás de la cabeza, y con la mano derecha le sostenía el Crucifijo. Por fin, al toque de *Angelus*, aquella cabeza lacia de pecador arrepentido, se inclinó suavemente sobre el pecho del Padre, dejó salir un hondo suspiro, y se durmió para siempre...

Y el Padre se acordó de aquella cabecita rubia de niño inocente, que con tan efusivo arrebato se había apoyado también sobre su pecho el día de la triste separación del hijo y de la madre...

León de Madrid.



A la Virgen, mi Madre

(Súplica de un estudiante de segundo año, que no está preparado para el examen).

¡Socórreme, Madre mía,
no me dejes a la suerte,
que me lanzo hacia la muerte
en un malísimo día!

Santísima Virgen pura,
sé mi amparo en *Geometría*;
moriré en *Caligrafía*,
pues no entiendo de escritura.

En *Historia*, no estoy pronto;
en *Dibujo*, siento frío;
dame siquiera algún brío
para no pasar por tonto.

Oh Virgen consoladora,
yo en *Álgebra* necesito,
como un sumo requisito,
que me ayudes sin demora.

En *Aritmética* espero
que tú con piadosa mano
me sacarás del pantano,
en que no encuentro sendero.

En las demás estoy mal;
presumo que bamboleo,
si es que a tí no te veo
socorriéndome en *Moral*.

En *Latín*, si no me ayudas,
mi examen peligrará,
y esto me sucederá
porque estoy lleno de dudas.

En *Francés*, ¡cosa terrible!,
presumo con fundamento
que pasaré por jumento,
¡y esto es demasiado horrible!

Estas cuartetas termino
pidiéndote que en *Castellano*,
me tiendas piadosa mano
para no errar el camino.

Oscar J. Kleine Samson

Congregante

(de trece años de edad) (1)

(1) El Sr. Kleine Samson obtuvo brillantes notas en todos sus exámenes.

Colegio del Salvador — Buenos Aires.

SECCIÓN CIENTÍFICA

El orden y armonía del cuerpo humano

Cualquier pensador que examine un poco el cuerpo humano, no puede menos de confesar que en él reina el orden más admirable, la armonía más perfecta.

Fijémonos nada más que en el aparato circulatorio. El fin de este aparato, es llevar sangre a todos los tejidos del cuerpo, para que se nutran y vivan.

Ahora bien, nadie dirá que se pueda idear un aparato ni más apropósito, ni mejor ordenado para tal fin: una bomba aspirante e impelente con cuatro válvulas (como dice el Dr. L. Murat en su obra «*Les Merveilles du corps humain*»); troncos arteriales que se resuelven en una infinidad de tubitos; red intrincadísima y sutilísima de vasos capilares microscópicos, que invaden todos los órganos, rodeándolos y penetrando en todos sus resquicios; radículas venosas numerosísimas, que reuniéndose unas en otras forman ramos, y éstas ramas y las ramas dos grandes troncos o venas cavas, superior e inferior; finalmente un líquido nutricio, la sangre, que corre por todos estos conductos y que oxigenándose en los pulmones y purificándose en los riñones, proporciona ali-

mento y vida a todas las células del organismo.

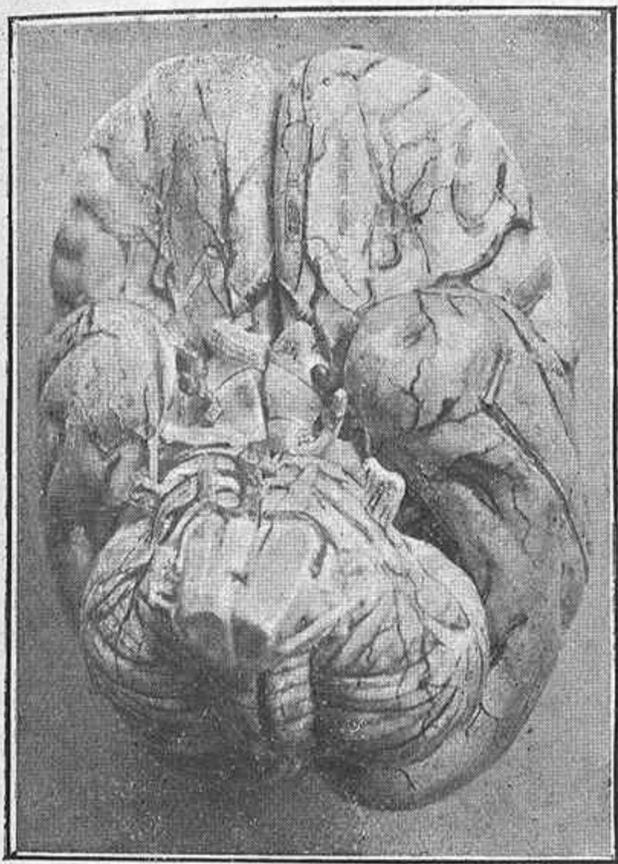
Para la formación de este aparato millones de piezas, subordinadas las unas a las otras, se han tenido que disponer, sin anularse ninguna al funcionar junto a las demás, antes bien ayudándose todas, al obrar bajo la misma orientación, bajo el mismo fin.

Y ¿no es también portentoso el orden que se descubre en la posición que ocupan los vasos y tubitos de tan admirable sistema irrigatorio? Las arterias, conductos elásticos que llevan sangre pura, y que, si se abren, no se pueden cerrar, caminan muy resguardadas por lo profundo de los órganos; y las venas que contienen sangre impura, y que, si sufren alguna herida, la cicatrizan pronto, marchan por la superficie. Los tres tubos: el canal torácico y las dos venas subhepáticas, que acarrear y vierten en la sangre el riquísimo tesoro de los alimentos, preparados y absorbidos, corren a lo largo del cuerpo por ocultas y secretísimas sendas.

¿Qué más? Orden y armonía revela el hecho de que las venas que llevan sangre contra la acción de la gravedad estén provistas de válvulas; el que carezcan de ellas las venas que caminan de arriba abajo y las arterias, porque ni unas ni otras necesitan de tales adminículos; el que los leucocitos

de la sangre salgan de los vasos, cuando conviene, y se esparzan por todos los tejidos a ejercer su fagocitosis, o comida de pestíferos microbios.

Pues bien ¿no es una locura afirmar, como lo hacen los materialistas, que todo este orden y toda esta armonía, son producto de la casualidad, y no efecto de una causa ordenadora?



Cerebro humano visto por debajo.

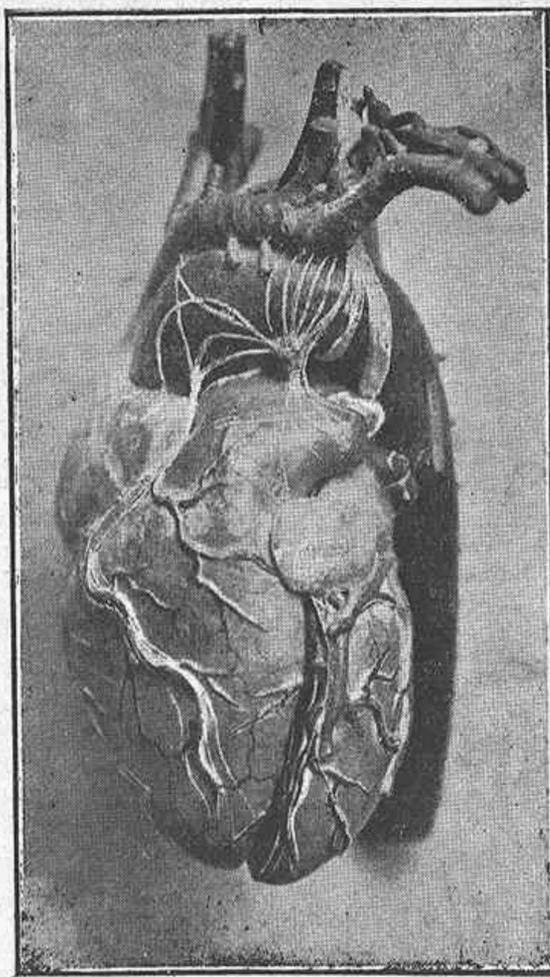
Un reloj andando nos trae a la memoria no solo la mano inteligente de un artista, sino también la mano del que le dió cuerda; y el aparato circulatorio, que tiene tantísimas piezas y tan complicadas y anda con movimientos rítmicos de sístole y diástole 20,60 años sin parar, ¿no nos ha de recordar, la mano de un artista soberano que las hizo y ordenó todas, y las imprimió rítmico movimiento?

Admiramos y con razón un barco de guerra, una fábrica de municiones, por el sinnúmero de sus piezas, dependientes unas de otras, y todas armónicamente ordenadas al mismo fin; sin que la mayor tropiece con la menor, sin que ninguna estorbe el movimiento y trabajo de la vecina.

Pero ¿qué valen estas y todas las producciones del ingenio humano al lado del armonioso conjunto de maravillas del cuerpo del hombre?

En él hay más fábricas, más máquinas, más laboratorios que en ninguna ciudad del mundo: Máquinas fotográficas acabadísimas con objetivos incomparables, con diafragmas, cámaras oscuras, obturadores, reflec-

tores, muelles de adaptación para las distancias y película impresionable, tales son los ojos; instrumentos registradores de sonidos, o sean los dos oídos, cada cual con su trompetilla acústica, su micrófono, su caja de música y su teléfono eléctrico otocerebral, que es el nervio auditivo; gramófono incomparable o laringe; aparatos de locomoción, presión y defensa, es decir, las piernas y los piés, los brazos, manos y dedos; fábrica eléctrica, o cerebro, de donde salen y adonde confluyen innumerables hilos, cables y reóforos; aparatos de refrigeración, o glándulas sudoríparas; aparatos de ensayo y análisis de los alimentos, que son las papilas del gusto; bomba de doble efecto representada por el corazón; fábrica de regeneración vital, constituida por los pulmones; fábrica de productos azucarados, de antitoxinas y de fundición de hierro, que es el hígado, fábrica de calorificación, a saber, las glándulas y los músculos; fábrica de formación de glóbulos rojos, que es el bazo; fábrica de refinación y digestión de los productos alimenticios, formada por el estómago e intestinos; fábrica de filtración y purificación, o riñones; innumerables palancas, resortes, engranajes, muezcas, poléas, con



Corazón humano, visto de frente.

aceiteras llenas de líquido lubricante y con manguitos protectores, que no son otra cosa los huesos, músculos, aponeurosis, tendones, ligamentos, articulaciones y sinoviales; aparato estupendo engendrador de innumerables

seres microscópicos con vida y movimiento, que el ingenio humano, ni siquiera puede imitar; finalmente, cubriendo y protegiendo tantas fábricas, tantos talleres, tantos laboratorios, la piel resistente y elástica, provista de millones de aparatos o corpúsculos táctiles, para apreciar la temperatura, peso y extensión de los cuerpos.

Y lo que es más admirable, en medio de tanta maquinaria, de tanta fábrica, de tanto aparato en movimiento, de tanta complicación arquitectónica, la unidad, el orden, la armonía, el silencio.

Y ahora permítaseme una digresión. Efectivamente, todas las máquinas del organismo humano, productoras de centenares de miles de kilogramos, funcionan sin ruido. Apenas se sienten los latidos del corazón. La sangre corre a torrentes y a oleadas por nuestras arterias, y no lo advertimos. Trabajan las prensas y laboratorios digestivos, y nada se oye. Funcionan millones y aun trillones de laboratorios, verificando maravillosas síntesis y no menos admirables análisis, y nadie se percata de ello. Nada turba nuestro sueño, nada distrae nuestros estudios, nada molesta nuestro reposo.

¡Oh! esto es admirable, exclama Bossuet! ¡Tan grande ha sido la delicadeza, la perfección, el orden y la armonía, que Dios ha puesto en el movimiento de tan gigantesca y complicada maquinaria!

Datos más sorprendentes aún nos ha venido a suministrar el microscopio. Según él hay en el hombre multitud incalculable de laboratorios químicos: Su número es no ya de billones, sino de trillones; y estos laboratorios que son las células, aunque pequeños, están admirablemente montados y presentan máquinas productoras de sustancias complicadísimas y ejecutoras de funciones muy delicadas.

Agrupándose millones de estos elementos anatómicos y aunando todas sus fuerzas, constituyen tejidos; y los tejidos órganos, y los órganos sistemas y aparatos: sistema óseo, sistema muscular, sistema nervioso; aparato circulatorio, aparato digestivo.

¡Ah! Cuando se estudian al microscopio estos laboratorios, llamados células; y se ve que en el organismo humano llegan entre todos a un cuadrillón (diez veces, cien mil trillones); y se advierte que cada uno desempeña determinadas funciones; y se nota que todos están dispuestos en jerarquías, convergiendo a un mismo designio, a un mismo fin; y se halla que, en medio de tanta

complejidad, por todas partes aparece el orden y la armonía, no se puede menos de exclamar: ¿porqué no verán todos lo que uno ve con sus propios ojos y contemplarán lo que uno contempla, para prorrumpir en alabanzas al ser sapientísimo y omnipotente, que ideó y realizó la gran maravilla armónica del cuerpo humano?.

Ramón Díaz Piñera.

Alumno de 6.º año. — Gijón, 11-III-1917.

Sección de Antiguos Alumnos

DOS CARTAS

del exalumno del Colegio de Gijón

D. Luis Ayesta.

R. P. Baltasar Irigoyen.

GIJÓN.

Mi tan querido como respetado Padre: Recibí su muy atenta postal, que agradezco tanto, que difícil será imaginárselo. Tienen las cartas que llegan a manos de los que vivimos fuera de nuestra patria, cuando las cartas son de nuestros hogares o colegios, un espíritu que yo no podré explicar, pero que lo he sentido: es un espíritu que alegra siempre.

Muchos días en que, sin saber por qué, estoy triste y parece que esta gran ciudad es mi infierno, cojo cartas que ha tiempo he recibido de mi familia y de mis amigos, y las leo, procurando representarme la escena y personajes de los cuadros que me describen, y por un momento me parece que vivo en Gijón, y así alejo de mí la melancolía y vivo con gratos recuerdos. Hé ahí por qué tanto se agradecen las cartas cuando se está solo y tan lejos de quien pueda acompañarlo.

Recibí y leí con mucho placer las PÁGINAS ESCOLARES que tan amablemente me remitió mi antiguo profesor R. P. Franganillo. Ví en ellas innovaciones que me prueban que todo va subiendo, así las cosas de los actuales alumnos como las de los antiguos. Aparte de la curiosidad científica del P. Franganillo, que me entusiasmó, he leído los versos de M. Basurto «A la temprana muerte de mi hermanita», y me han gustado sobremanera. Yo veo que este muchacho tiene mucho de poeta.

Al leer las PÁGINAS no pudo menos de venir a mi memoria el recuerdo de el Reverendo P. Espiritual, P. Iraíoz (q. e. p. d.);

verdadero apóstol de la institución de los antiguos alumnos y creador y sostenedor de la Revista del Colegio. Yo creo verle sonriéndose al mirar desde el cielo la continuación de su obra...

Gracias a Dios, el inglés va dominándose poco a poco, y tengo la esperanza de que no pasarán muchos meses sin que vaya a visitar a V. R. Le ruego que así lo pida a Dios, pues esta vida no se ha hecho para mí, y menos para vivirla tanto tiempo. Es mucha velocidad.

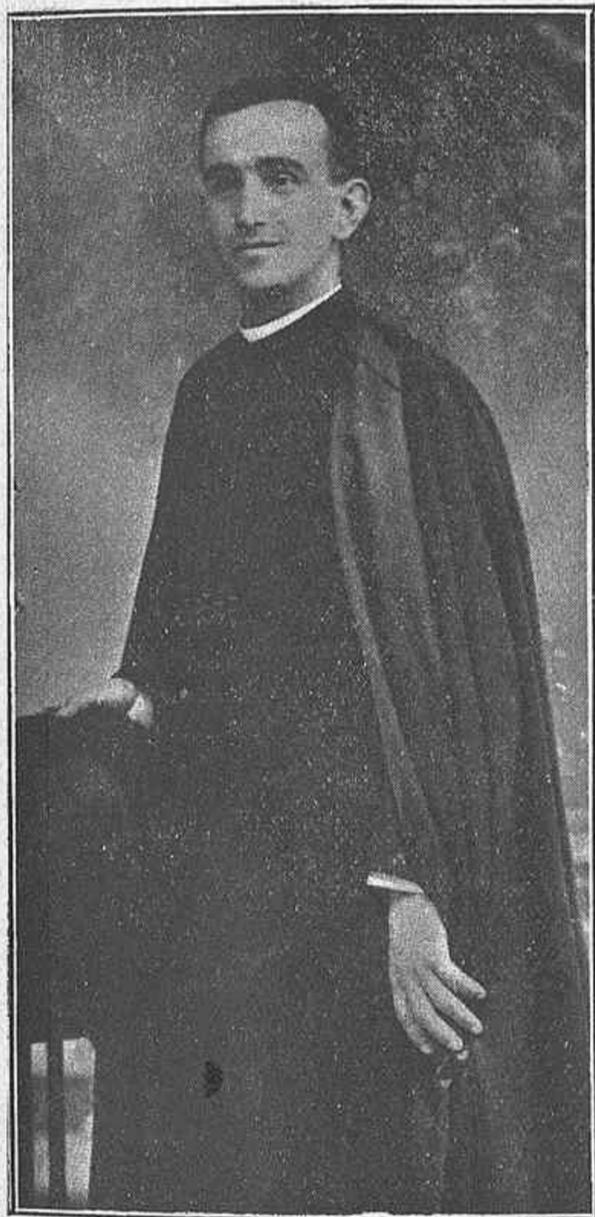
Mis respetuosos saludos, etc.

Luis Ayesta.

mandaría, pues me sería fácil contar cosas raras que aquí veo, por ejemplo: un restaurant donde cada uno pesca el pez que luego se ha de comer, y cosas por el estilo.

Me recuerda Vd. «las simpáticas fiestas del colegio», y yo me estoy sonriendo al recordarlas. Me acuerdo de la Academia Arácnida que Vd. compuso, de una que arregló el P. Arzubialde (q. e. p. d.) sobre los pintores españoles, en la que yo hice de apuntador, y de otra en que el P. Elizondo me dió el papel de «Desperdicios» en el arreglo de un cuento del P. Coloma.

Las fiestas en la capilla, sobre todo las



José M.^a Olaizola Azcue.
Ordenado de diácono y seminarista en la Universidad Pontificia de Valladolid. Fué brigadier del Colegio de San José de la misma ciudad.

R. P. Pelegrín Franganillo.

GIJON.

Mi querido P. Franganillo: Acabo de recibir su cariñosa carta, que agradecí lo que nadie se puede figurar, tanto, que quiero vaya mi contestación en el mismo barco que trajo su atenta.

Si quisiera el Director de PÁGINAS ESCOLARES cosas originales para publicarlas en la revista, como pasatiempo, yo se las



Antonio Rueda Muñiz. Exbrigadier del Colegio de la Inmaculada de Gijón, donde cursó el bachillerato con extraordinaria brillantez. Actualmente estudia el preparatorio de la carrera de Ingeniero de Caminos.

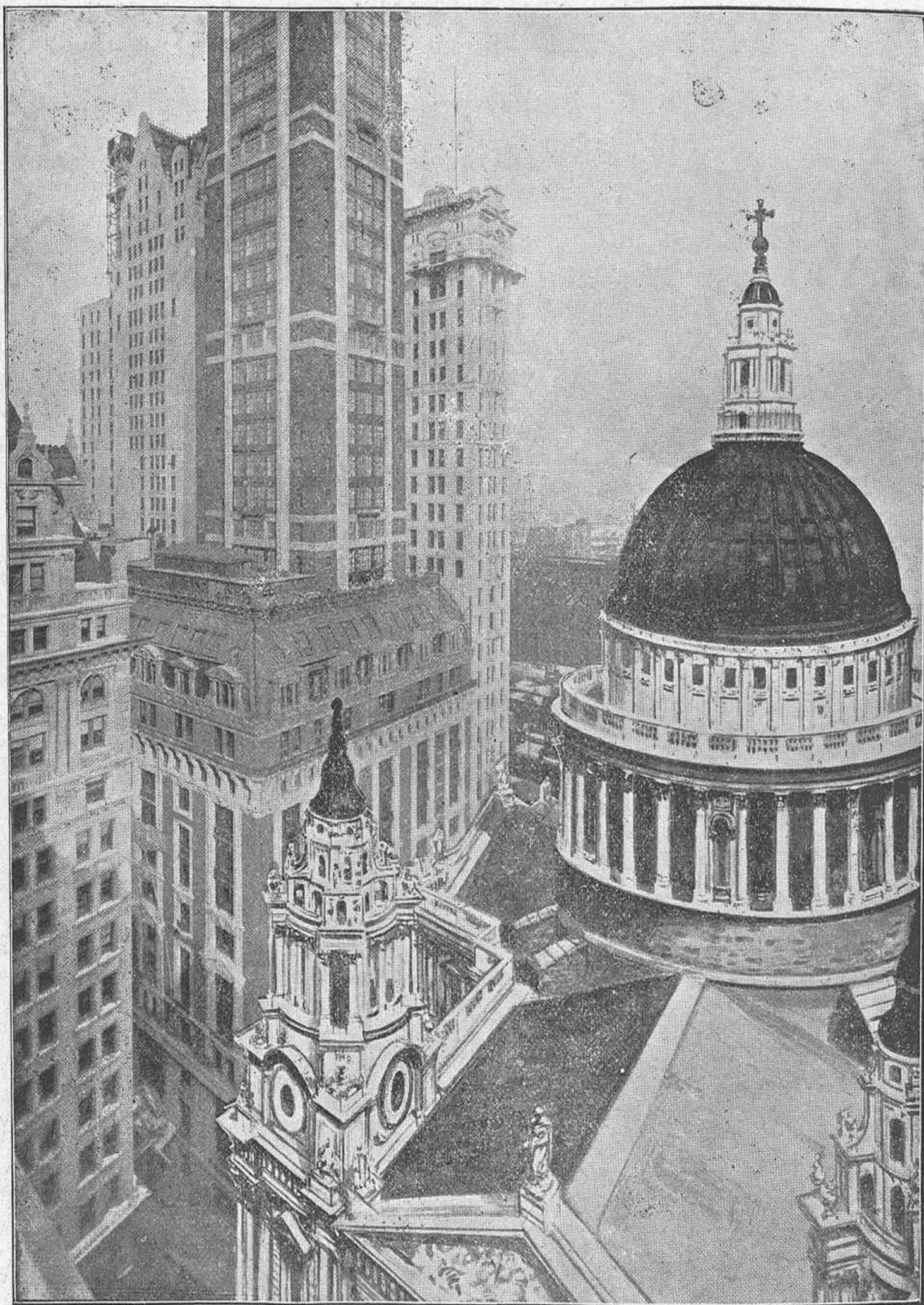
del mes de Mayo, eran de lo que no se puede olvidar:

Eres hermosa—¡oh María!

Como una rosa—de Jericó.

Esto lo cantábamos acompañados por el bandín de la casa durante la procesión aquella en que se quemaban todos los obsequios del mes de Mayo.

Las fiestas en los patios también las recuerdo mucho. ¿Se acuerda Vd. de aquella cuadrilla de chicos que usted formó y a la



Los Rascacielos de Nueva York, comparados con la Catedral de Londres. Este magnífico templo de 400 pies resulta un enano al lado de la casa *Singer* que se ve en el grabado, mide 612 pies de altura.

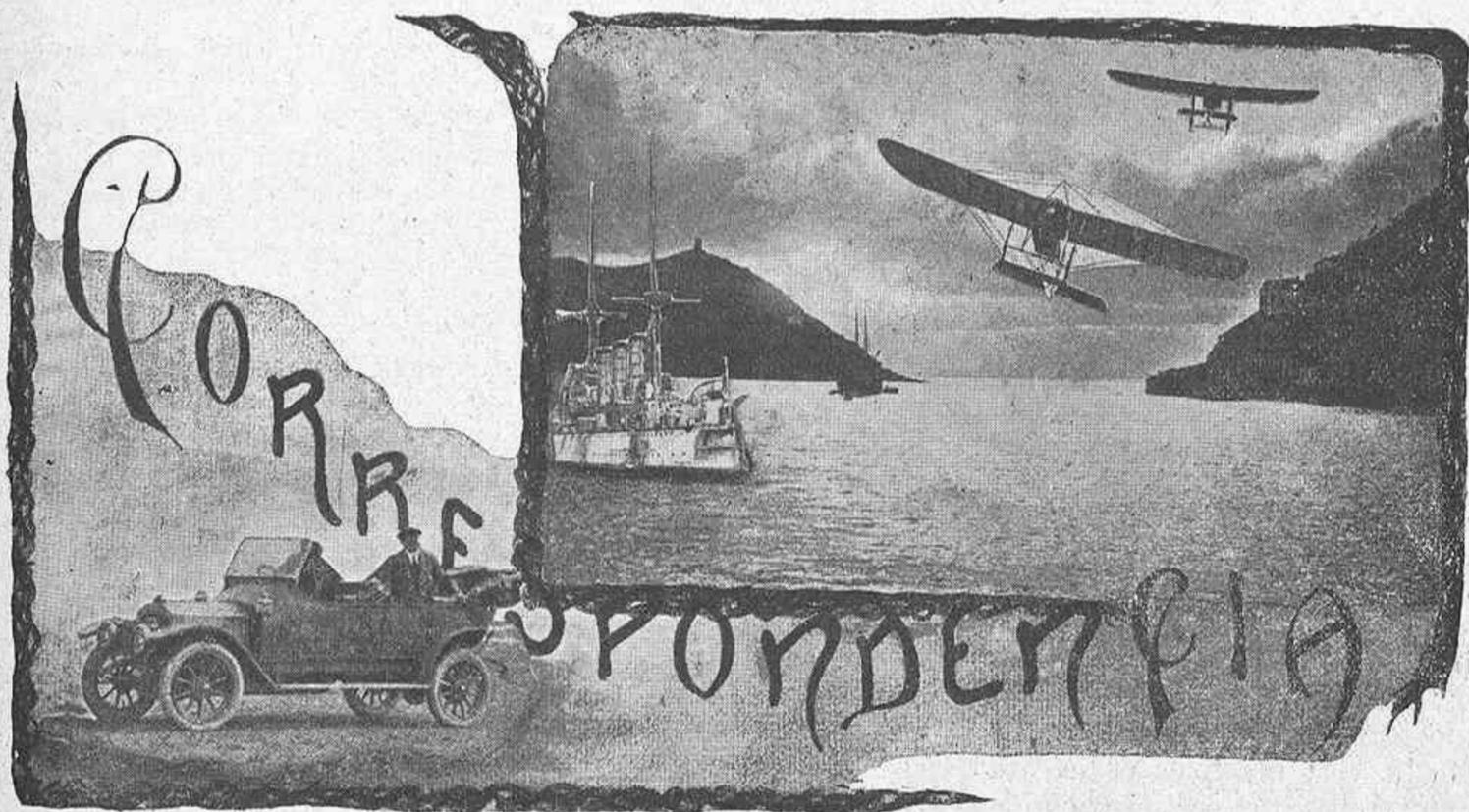
cual también yo pertencí? Yo la recuerdo perfectamente; bailábamos en el patio de la tercera, delante de Jacobo Herrero, que hacía de Emperador europeo. Los voladores me caían antipáticos, porque no le dejaban a uno estar tranquilo un segundo; pero a todo me adaptaba. El foot-ball era mi delicia, y el torear el día de la Inmaculada, mi ilusión.

Recuerdo mucho las clases peripatéticas del P. Tejedor «Barbara, celarent», etc.; así que le ruego comunique a aquel Padre mi más cordial afecto.

Sería un monstruo, o cosa que raras veces se ve, si no recordara al Hermano Urbina: es un Hermano simpatiquísimo.

Mis recuerdos a todos los Padres, etc.

Luis Ayesta.



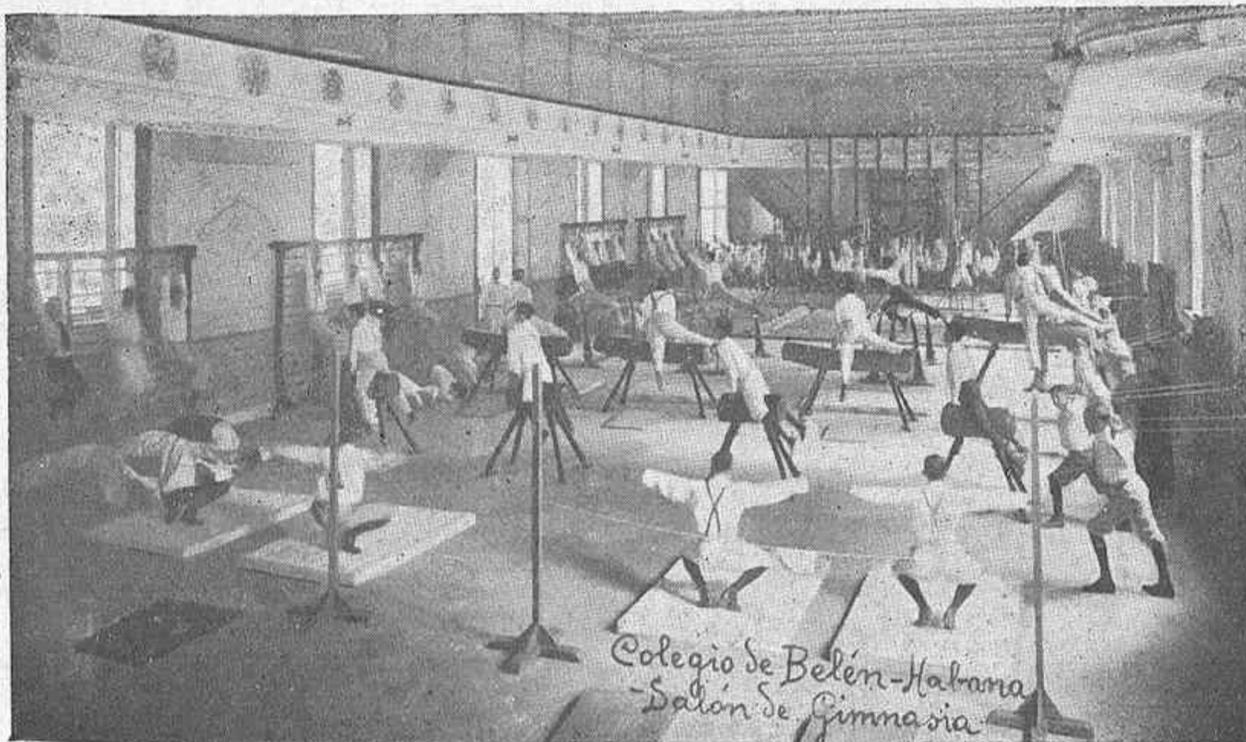
COLEGIO DE BELEN.—Habana

GRAN FIESTA DE GIMNASIA

Este fué el título con que en elegante programa anunciamos, a la culta ciudad habanera, la exhibición de nuestros progresos gimnásticos, obtenidos durante el curso, bajo la sabia dirección del Sr. Heider.—El Sr. José Heider, es un austriaco que, después de haber hecho con notas de sobresaliente la carrera militar y obtenido el título de maestro de gimnasia de la universidad imperial y real de Graz; dirigió durante dos años los gimnasios de los Colegios Superiores y Escuelas Normales, presidió y dirigió todos los trabajos gimnásticos de la «Unión general de gimnastas alemanes» en Graz, y desempeñó durante diez años el cargo de Director Técnico en el segundo distrito del Turngau. Por deseo de conocer la tan renombrada civilización moderna de los Estados Unidos; hizo un viaje a estas regiones, hace cuatro años. Durante su larga permanencia en New-York, fué allí conocido por alguien que supo conquistar su voluntad, para que pasase a ser profesor de gimnasia en este nuestro Colegio de Belén. Hace dos años que se halla entre nosotros. Apesar

de conocer muy poco la lengua castellana, se hizo respetar desde el primer día, por su fino trato y las relevantes cualidades que mostró poseer para desempeñar el cargo que le había sido confiado. Al terminar el curso de 1915-16, pudimos ya ofrecer a la ciudad de la Habana, un inusitado espectáculo, que fué aplaudido como pocos y del cual hablaron largamente todos los periódicos locales. Una película cinematográfica, pálido reflejo de la realidad, se encargó de llevar la fama de nuestra fiesta por las principales ciudades de la Isla y a no pocas de los Estados Unidos.

Con tales precedentes, no hay para qué decir si sería grande la expectación que había por la fiesta de este año. Por más que se aumentaron las plataformas, no fué posible colocar en ellas a la inmensa muchedumbre de personas cultas, que la tarde del 29 de Abril concurrió a nuestra bella quinta, para presenciar y admirar las habilidades gimnásticas de los 560 alumnos del Colegio de Belén. En 9 tranvías particulares, salimos del Colegio a la una y media p. m.: recorriendo las principales calles de la Habana. A las dos y cuarto, llegamos a la quinta; y al descender de los tranvías, comenzaron a funcionar las máquinas fotográficas que habían de reproducir en película cinematográfica, toda nuestra labor de



Colegio de Belén-Habana
Salón de Gimnasia

aquella tarde. A las tres en punto, hora señalada en el programa, comenzó el desfile del Colegio ante la numerosa concurrencia. 560 alumnos, vestidos todos con pantalón corto blanco, camisa y cuello del mismo color, medias y corbata negra y ciñendo a la cintura la faja distintiva de la División; ofrecíamos, a decir del público, un espectáculo grandioso, marchando de cuatro en fondo a los acordes de la banda municipal. Y luego vino la realización de todos los números de la fiesta, contenidos en el programa. Los expectadores iban de asombro en asombro, al ver tan inmensa variedad de cosas, con tanta regularidad ejecutadas. No es posible dar aquí cuenta minuciosa de cada uno de los ejercicios; solo cave decir, que gustaron extraordinariamente los ejercicios con mazas de la 2.^a Div. de internos, los calisténicos de la 1.^a Div. externos, los ejercicios con banderas de la 1.^a Div. internos y los ejercicios con bastones ejecutados por todo el Colegio. A juicio del Sr. Heider, los alumnos de la 2.^a Div. tanto internos como externos, son los que mayores plácemes merecen, por ser, en general, los que trabajan con mayor perfección. El público salió entusiasmadísimo de nuestra fiesta, y al retirarse de la quinta en sus lujosos automóviles, se decían unos a otros con cierto pesar: «qué pronto se ha terminado; de estas fiestas debería haber una cada mes»; tan breves se les habían hecho las tres horas que les tuvimos ocupados en la contemplación de nuestros ejercicios calisténicos.

Terminada la función, el R. P. Rector nos concedió pasar aquella noche y el siguiente día en el seno de nuestras familias, en obsequio a lo bien que habíamos trabajado. Gracias al R. P. Rector por el premio, y gloria a DIOS por habernos concedido un éxito tan brillante y que tanto cede en honra de nuestro amado Colegio de Belén, del simpático Sr. Heider y de nosotros mismos.

Laureano López.

UNA VISITA AL «DIXIE»

Correspondiendo a una atenta invitación hecha por el Comandante del transporte de guerra americano «DIXIE», surto en el Puerto de la Habana, nos encaminamos a dicho barco un grupo de alumnos de los que estudiamos el idioma Inglés en unión de nuestros profesores.

En poco tiempo recorrimos la corta distancia que mediaba entre el Colegio y el muelle, y tomamos la lancha de gasolina del propio barco, que preparada al efecto, nos esperaba en el espigón.

La lanchita corría velozmente deslizándose con suavidad por las aguas, absorbiendo los brillantes rayos solares, que se reflejaban sobre su superficie, mitigaban su acción calorífica.

Mientras tanto al observar los hermosos palacios flotantes anclados en nuestra rada, nos venía a la mente la triste idea de que aquellas moles, productos del ingenio del hombre inspirado por el Autor del Universo, que parecían dominar la majestad de los océanos, cederían al furioso embates de las olas en un horrible y temido huracán.

En alegre bullicio y algazara transcurrió el viaje, contemplando aquí los pesados lanchones que transportaban a tierra las cargas de los vapores mercantes; allá, las ligeras barquichuelas que, merced al airecillo que soplabá, avanzaban lentamente.

La aguda nota de una sirena nos comunicó que habíamos llegado. Con prontitud y cuidado ascendimos por las escalas hacia la cubierta del transporte.

Con dos marineros que nos sirvieron de «cicerones» anduvimos por todos los lugares del barco; las lujosas y cómodas cámaras de los oficiales; las sencillas de las clases y marineros todo higiene y limpieza; los departamentos de máquinas y calderas cuyas turbinas despedían un calor insoportable acompañado de ruido ensordecedor; los servicios de herrería y carpintería; los refrigeradores donde hacía un frío irresistible tal es así que nuestros vestidos se humedecieron. Al visitar el departamento de artillería donde terribles máquinas de guerra estaban preparadas para cualquier eventualidad, uno de nuestros profesores nos explicó detalladamente el funcionamiento de los torpedos. Unos cuantos de nuestros condiscípulos que iban provistos de cámaras fotográficas, sacaron varias películas de los torpedos y de un grupo de tripulantes.

Necesario era para estar completamente satisfechos que dejaran a nuestra disposición uno de los cañones de la banda de estribor. Y en efecto correspondidos nuestros deseos, enfilamos el pequeño cañón hacia todas partes, no para hacerlo desempeñar su verdadero cometido, sino que como a sus lados tenía tres potentes anteojos, queríamos divisar toda la ciudad y pueblecitos colindantes.

Cuando estábamos mas entusiasmados, aun recibiendo apretones y pisadas por querer todos mirar a la vez, recibimos la orden de abandonar el buque, pues los últimos rayos del astro rey empezaban a sumergirse por el Occidente, extendiendo la noche su negro manto sobre la tierra.

Con estrepitosos «hurrah» nos despedimos del barco y embelesado por la deliciosa brisa y el fresco ambiente de la atmósfera, cruzó el puerto, la lanchita cortando las apacibles aguas del mar.

Higinio Villa Núñez.

Alumno externo de Literatura del Colegio de Belén.
Habana, Marzo de 1917

Colegio de Orduña

Exámenes en el Instituto de Vitoria, del 1 al 8 de Junio.—El resultado obtenido en los exámenes por los alumnos del Colegio de Orduña ha sido brillantísimo; así lo prueban los 141 sobresalientes y 259 notables obtenidos y el que el número de suspensos solamente ha llegado al 2,7 por 100.

Han obtenido el título de bachiller: Eduardo Aburto, Juan Alegría, José Alonso, Carlos Araluce, José Avendaño, José Félix Bengochea, José Carasa, Ramón Carasa, Ramón Cubría, Martín Echegarri, José Pablo Fernández-Caveda, Carlos Franco, Enrique García-Borreguero, Jaime Garma, Agustín Goyenechea, Eugenio Guerricabeitia, José Hernández, José Ibarrola, Antonio Landa, J. Ramón Loidi, Carlos Maza, Ricardo Medrano, Luis Mendirichaga, Manuel Meñaca, Manuel Ongay, Manuel Picaza, Juan Pombo, Mateo Saráchaga, Ignacio Uribe, José María Uribe, Juan Antonio Zunzunegui, Eloy Maure.

Como todos los años a muchos alumnos tocaron en el examen las lecciones, en cuyas páginas habían colocado hojas del moral del Santuario de Nuestra Sra. de la Antigua. Este año, además, se ha introducido la devoción de rezar a la Virgen de Lourdes del patio de la residencia de Vitoria y aun estudiar delante de ella de rodillas algunas lecciones; el haber tocado también a no pocos estas lecciones prueba haber agradado a la Sma. Virgen esa práctica devota.

Buenos Aires

Colegio del Salvador.— El 9 de Mayo empezaron las proclamaciones de dignidades con mucho brillo. El salón estaba lleno de escogido público; los pequeños de la segunda Preparatoria presentaron un acto de Aritmética, que fué un primor; perdió la banda de Cartago, que tuvo que arriar la bandera, y eso que su jefe, el traviesillo Mauri, mostraba tener *muñeca* para hacer subir los puntos de su partido. No hubo un ¡viva Roma!, porque los ánimos estaban demasiado excitados. Las declamaciones, bien; pero se llevaron la palma los señores Gestoso, Argibay y Silveyra Reyes.

Nómina de Brigadieres: *Primera Brigada:* Sres. Fernández R. y Dardanelli L. — *Segunda Brigada:* Sres. Huergo y García J. — *Tercera Brigada:* Sres. Marchante y García A. — *Cuarta Brigada:* señores Suaya y Bernasconi. — *Quinta Brigada:* señores Aberastury y Fiorito A. — *Sexta Brigada:* Sres. Fernández Mario y Dodero. — *Séptima Brigada:* Sres. Petrolí y De Dominic.

simpático Hermano Guillermo Bártling, alemán, llevaba los 50 de su entrada en la Compañía. Con esto ocasión el colegio estuvo de media fiesta —aunque es de creer que los Padres tuvieron fiesta entera;—y no faltó un modesto acto literario, en que lucieron sus habilidades poéticas y declamatorias los Sres. Alchurrón, Villanueva, Aguirre, Paulucci, Dodero F., Castro Nevares J. y el pequeñín Bosch, que habló en alemán al Hermano Bartling, y es indudable que pocos le entendieron. La corona del acto fue una espléndida merienda.—*J. M. Castro Nevares.*

Santiago de Chile

Colegio de San Ignacio. — En la distribución de premios celebrada a fines del curso próximo pasado, merecieron medalla extraordinaria por haber obtenido óptimas todas las notas en los varios años que permanecieron en el Colegio, D. Alfredo Barros Casanueva, D. Julio Subercaseaux Aldunate, D. Gonzalo Silva Claro, D. Luis Herrera Lira y Don Luis Pizarro Espoz.



Santiago de Chile; Colegio de San Ignacio.—Excursión al campo de los alumnos de 6.º año.

Nómina de Presidentes y Consulares: Sres. Suaya A., Somalo, Colmegna, Kleine Samson, Arzeno, Ceriani, Da Ponteacuarto, Sambrazzi, Olivieri R., Martínez de Haedo, Martín, Dodero, Fernández Marcelino, Saguier, García Arabehty, Danieri, Martínez Canel, Huergo, Suaya C., Cardini, Pigretti, Remolar, Fuselli, Argibay, Gestoso, Ochoa, Godoy. A todos la enhorabuena.

Del mismo colegio.—Después de Pascua se han organizado las Congregaciones. Habrá dos, siendo sus títulos «San Luis» y «San Juan Berchmans», y sus directores los PP. Gros y Masegur. Han sido elegidos Presidentes respectivamente los Sres. Dardanelli Pocard Luis y Bernasconi. Están también en marcha las secciones de Congregación, a saber: *lausperennis*, culto sabatino, culto eucarístico, beneficencia y propaganda católica. Todos los congregantes y aspirantes han de tomar parte en alguna de estas secciones. Esperamos lindas cosas. También se ha reorganizado el Apostolado bajo la dirección del P. Franco. Son presidentes de las distintas secciones los Sres. Gil y Suayo.

El 10 de Abril, nuestro querido P. Anselmo M.^a Aguilar, cumplía los 50 años de primera misa, y el

Valencia

9 Junio 1917.

R. P. Z. Arámburu S. J.

Muy R. P.: Grata sobre manera ha sido para mí la generosa invitación que se hacía en el número correspondiente al presente mes de la revista que con admirable acierto dirige V. R., a todos los alumnos que visitan las aulas de los colegios que los P. P. J. J. dirigen y en particular a los suscritores de «Páginas Escolares», entre los que me encuentro como el más entusiasta, a que remitan a la redacción el relato sencillo de todo aquello que sea digno de imprimirse en las honrosas páginas de su revista.

Esta invitación ha venido como del cielo para abrirme paso a través del espacioso campo literario. Aunque no es mi estilo muy elegante, con todo, mis aficiones son tan intensas, que no puedo dejar de acceder a su invitación.

Se reitera de V. R. Aftmo. S. S.,
q. b. s. m.,

S. Sabater.

Gijón

Colegio de la Inmaculada. *Solemne distribución de premios.*—Se celebró el día 27 de Mayo ante numerosa y selecta concurrencia. Declamaron sentidas composiciones poéticas los Sres. Ramón Díaz, Enrique Cuervo y Constantino Palicio. Acto continuo se cantó en acción de gracias el *Te Deum* en la iglesia del colegio, y antes de la Reserva del Santísimo Sacramento todos los alumnos de sexto curso se consagraron al Sagrado Corazón de Jesús.

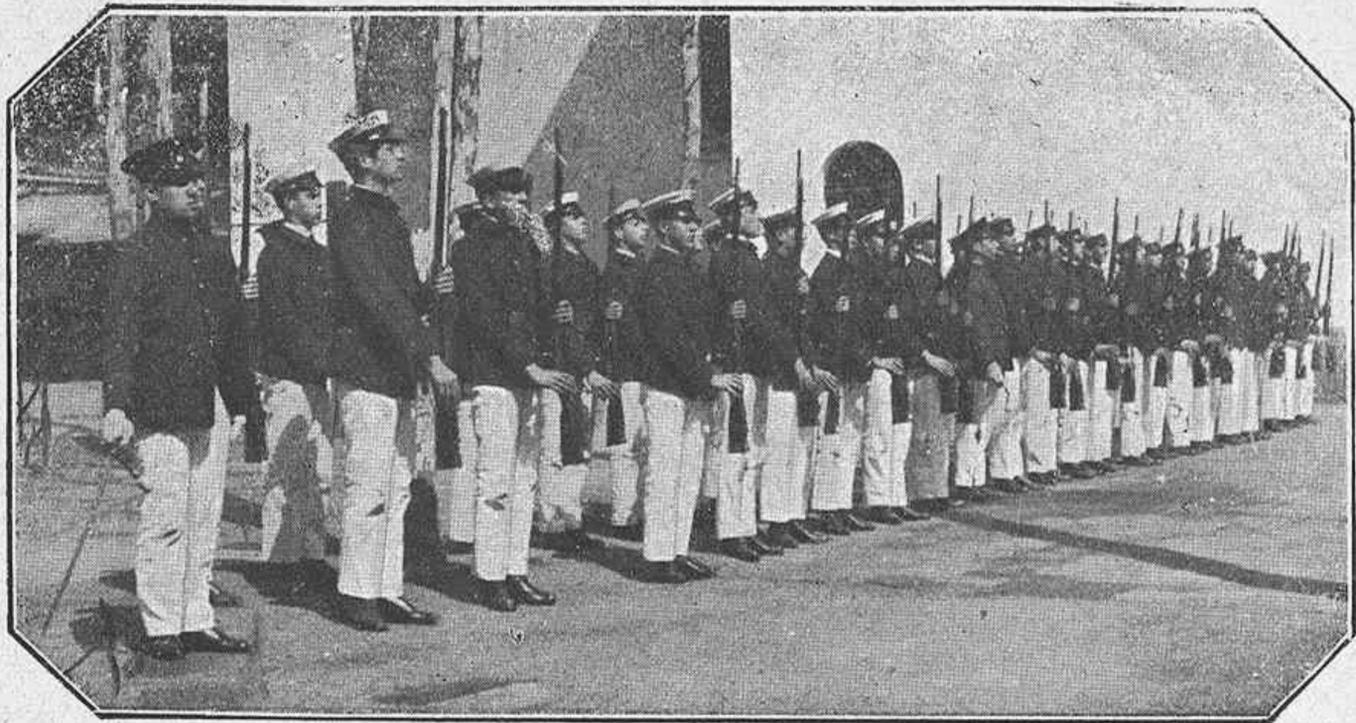
El día 31 de Mayo se tuvo la acostumbrada función de despedida del mes de las flores. Después del Rosario, el P. Espiritual dirigió a los alumnos breves frases de despedida, y enseguida se organizó la siempre devota y tierna procesión, al fin de la cual y entre los acentos de lindas poesías que declamaron los alumnos Vicente González-Cutre, Manuel Foyaca, Agustín Foyaca, Juan González, José Fernández-Nespral, Ramón Rato y José González, se quemaron ante la estatua de la Virgen los obsequios del mes de Mayo.

nión general, y la sección del *Laus Perennis*, la aplicó por su R. durante su viaje.

Ruegue mucho a Dios por Colombia, que tan atribulada se encuentra, y por este su servidor y amigo que tanto necesita del favor de Dios, *José M. González Concha.*—Un millón de saludos al R. Padre Ponce.

Oviedo.

R. P. Zenón Arámburu. Gijón. — Mi estimado Padre: He tenido muy buena suerte en los exámenes de ingreso, sacando en todo aprobado. Y llegué a casa sin novedad, encontrando muy bien a todos. Dé muchos recuerdos a todos los PP. y HH., y en especial al P. Rector, al P. Prefecto y al H. Eguino. Se despide de V. su afmo. s. s. q. b. s. m., *Jose Fuente Fernández* (de Preparatoria Superior).



Santiago de Chile; Colegio de San Ignacio.—1.ª División.—1916

El día 11 de Junio terminaron los exámenes oficiales en el Instituto de Jovellanos con resultados satisfactorios. Mención especial merece la clase de sexto curso, que en ninguna de las asignaturas tuvo que lamentar ningún suspenso.

Bogotá

Abril, 14-17. R. P. Zenon Arámburu. — Estimado Padre: Muchos deseos tenía de saber cómo está su R.; creo que será muy bien, estando en su patria y con sus buenos y queridos discípulos.

Aquí estoy esperando sus órdenes en la Escuela de Ingeniería, y para contarle cosas que le interesen, le diré que la Congregación dió fin a sus actos con lucidez y que estamos agradecidos al R. Padre Mejía. Todos los de sexto hicimos una novena con comuniones antes de los exámenes. Los congregantes, que lo éramos todos, menos dos, la hicimos con medalla. Cuando su R. se fué, tuvimos una comu-

Encomendad a Dios el alma de Luciano Malet, alumno de preparatoria de este colegio de Gijón, que falleció el día 24 de Junio a las seis de la tarde. PÁGINAS ESCOLARES se asocia al profundo dolor de la mamá de Luciano enviándole el más sentido pésame.

Villaviciosa.

7 de Junio de 1917. R. P. Director de PÁGINAS ESCOLARES. Rdo. Padre: Le escribo esta para decirle que llegué muy bien, sin novedad, y para que vea que no me olvido de lo que Vd. nos dijo a todos, hace algún tiempo como Director de PÁGINAS. Ya le seguiré escribiendo todas estas vacaciones. Yo me acuerdo mucho de Vds. y del colegio y no les olvido. Sin más por hoy, se despide suyo afmo servidor q. b. s. m., *José Cardín.*

ALMACENES

LA SIRENA

GIJÓN

TEJIDOS Y NOVEDADES

Corrida, 86 y 88



ALMACEN DE PAÑOS

Corrida, 93

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA DE CABALLERO Y LANERÍA PARA SEÑORA

La casa más popular de la Provincia,

IMPRESA

LA INDUSTRIA

— FÁBRICA : —
DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS, REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS, ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &, &.

: : PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS : :

Conservas Vegetales y Alimenticias

ANGEL TORRES

Marca «BASILIO TORRES» registrada

Casa afiliada a la «Liga Antimasonica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con preferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas Colegios, Seminarios, etc. etc.

Casa "París"

GRAN BAZAR DE CALZADO

Covadonga 2 y 4 y Plazuela de San Miguel

EN GIJÓN LA CASA «PARÍS» ES LA QUE MÁS BARATO VENDE

Visitar esta casa para convencerse

PLAZA DE SAN MIGUEL

I. C. A. I.

REVISTA TRIMESTRAL ILUSTRADA

— DEL —

INSTITUTO CATÓLICO DE ARTES E INDUSTRIAS

SUSCRIPCIÓN ANUAL Madrid, 2 pesetas.—Provincias, 2,50.—Extranjero, 4.—Número suelto, 50 céntimos.—Número retrasado, 75 céntimos.

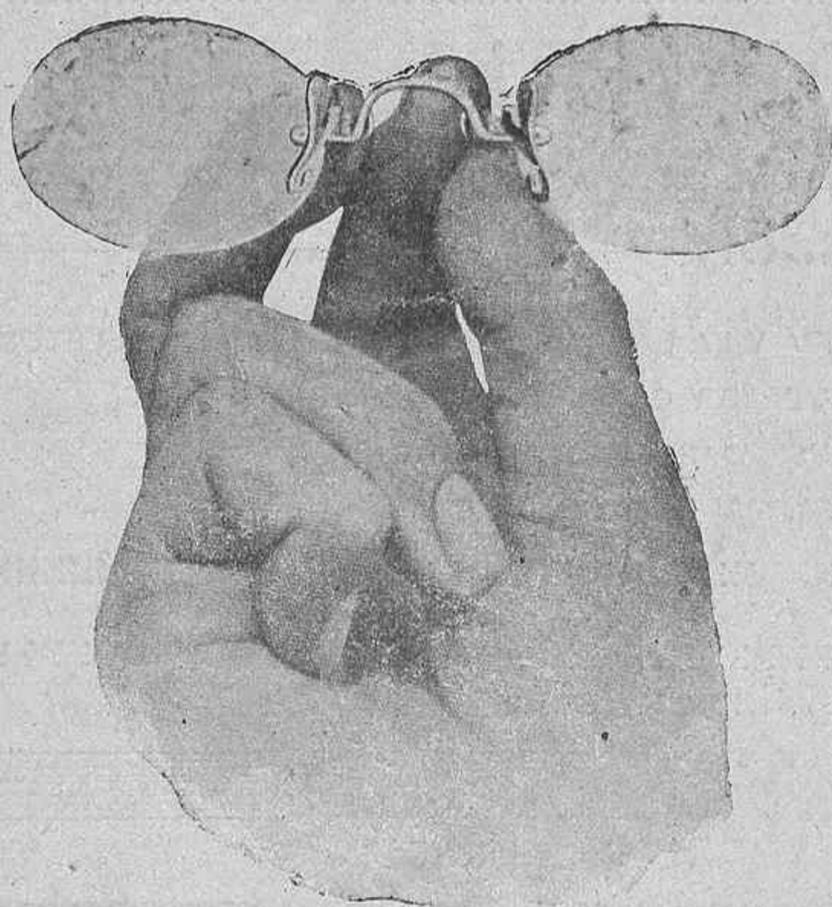
TARIFA DE ANUNCIOS. Una página, 80 pesetas.—Media página, 50.—Cuarto página, 35.—Octavo página, 20.—Los precios son por inserción.—Los anuncios por un año (4 inserciones) gozarán de un 10 por 100 de descuento.

Dirección y Administración: ALBERTO AGUILERA, 25. Teléfono, 332. MADRID

BAZAR B. PIQUERO Y C.^A

ÓPTICOS

— GIJON —



Lentes--Gafas--Anteojos

Se sirven en el acto
las prescripciones fa-
cultativas.

